

Trago amargo de beber ; hora que muchos desearan no llegue nunca es la muerte; buen consejo es el que enseña: "el mejor empleo de la vida consiste en aprender a morir." Sin embargo, cuántos mueren con la sonrisa en los labios, en la frente brilla la serenidad y el corazón navega en un océano de paz. Desde ahora te saludo con el ¡Hurra! de la esperanza, momento delicioso que abrirás tus puertas diamantinas y pasaré por tus límpidas plazas para tomar asiento en la mansión de los hijos de Dios.

La puerta del cielo, María, como estrella de los mares, me conduzca al puerto seguro, término de toda esperanza, como celestial raptora de los corazones, tome el mío y lo endiose, adornándolo con las preseas maternas, para que encuentre en toda la plenitud lo que ahora tan sólo paladeo en sombra y columbro apenas en los fulgores de la Esperanza.

PACÍFICO CORAL

A LA BORDADITA

(PLEGARIA ÍNTIMA EN DIALECTO POPULAR)

Ya toy a tus plantas, Santísima Virgen,
en busca e consuelo...
miráme lo triste,
miráme lo triste que vengo...
¡pero sos tan güena, santa Bordadita,
qu'en darás un alivio a mi pecho!

Dejá, máma linda, me postre a tus plantas
pa en poder pedirte tóo lo que quero...
pa en poder contarte toas mis penitas
y toos mis anhelos...
y así dés un consuelo a este probe,
Soberana Señora el cielo!

Por papá y mi mamita querida
te pido primero ;
por aquel viejito qui mi quiso tánto
y qu'era tan güeno,
qui no tuvo in su alma cuando yo sufría
sino tiernecitas frases e consuelo,
y qui si jue pa gozar de la gloria
una noche di triste recuerdo .

Que a mi máma, a esa santa bendita
de blanco cabello
le dés un alivio, Santísima Virgen,
le dés un consuelo,
pa qui acabe su vida preciosa
ya sin sufrimientos,
rodiada de toos sus hijos,
como cercan el nío los polluelos !

Por mi novia en después ; por la china
qui adora mi pecho ;
por esa chinita qui tene unos ojos
cual la noche estreyaos y negros,
qui es más linda que toas las pinturas
y tan suavécita como un terciopelo ! . . .

¡Y en después por toos ! ¡Dále a toa la gente
un poco e consuelo ! . . .
¡Es tan triste este mundo malvao
y tan pasadero !
¡Por eso ti pido mi dés güena muerte,
Soberana Señora el cielo !

Voy también a pedirte otra cosa,
ya que tás con Jesús en el pecho :
le pidás por su muerte bendita
qui yo coja el camino el cielo,
y yo antonces seré en esta vida
mu dulce y mu güeno !

Adiós, Virgencita : me voy esperando
qui me concedás toos mis anhelos,
qui en cambio de tántas ternuras,
Mamita del cielo,
yo aquí ante tu imagen
llorando prometo,
ser en esta vida
mu dulce y mu güeno.

NICOLÁS BAYONA POSADA

Colegio del Rosario : 1914

UNA PÁGINA SOBRE GRECIA

Como virgen de fantástica belleza sonriente, serena, llena de luz, de vida, de envidiable encanto, osténtase altiva en su armonioso conjunto la vieja Grecia, magna en su casta y bella en sus recuerdos.

Todavía la Grecia es antigua para los que la aman y hallan deleite en visitar los escombros de sus lejanas glorias, y la conocen a fondo históricamente. El docto, el letrado, el arqueólogo, el filólogo, el historiador, el filósofo, en suma, el hombre civilizado y culto, aman con ardor la Grecia, toda vez que ella constituye la fuente inagotable de aguas puras en donde todos han ido a beber la ciencia y el arte. Por eso, mientras haya civilización y florezcan las artes y las ciencias, la Grecia siempre vivirá y su recuerdo será, según la bella expresión del poeta, semejante a las notas de una flauta, "más sentidas cuanto más lejanas."

Quien visite en estos tiempos la Grecia moderna, alcanzará a divisar, en medio de ruinas y de miserias, al través de lo moderno, aquella antigua Grecia en donde vio la luz primera el ciego bardo de Chio y en donde floreció Pericles, sin que resten de ella hoy día sino infelices huellas de grandeza, visitadas con igual cariño y devoción con que suele ser visitado el célebre "cemen-